



Revista Latina de Comunicación Social

E-ISSN: 1138-5820

jpablos@ull.es

Laboratorio de Tecnologías de la Información  
y Nuevos Análisis de Comunicación Social  
España

Elías, Carlos

Periodismo especializado en medio ambiente: el caso Doñana como paradigma de manipulación  
informativa

Revista Latina de Comunicación Social, vol. 5, núm. 47, febrero, 2002, pp. 279-303

Laboratorio de Tecnologías de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social  
Canarias, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81954709>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## Periodismo especializado en medio ambiente: el caso Doñana como para informativa

Dr. Carlos Elías ©

Profesor de Periodismo Especializado de la Universidad Carlos III de Madrid

### RESUMEN

Este artículo es parte de una tesis doctoral titulada "Flujos de información entre científicos y prensa" en la que, entre otros aspectos, se analiza la gestión de la información científica. En esta tesis se utilizó la metodología de investigación participativa, que implicó, entre otras circunstancias, seis meses en el gabinete de prensa del CSIC como becario para investigar a fondo cómo se gestiona la información desde el interior de las instituciones. En este artículo se demuestra la gran influencia de los gabinetes de comunicación en la prensa española. También se analiza cómo se manipulan las fuentes para someter los criterios científicos a los políticos. Para demostrar esta hipótesis se han estudiado todas las informaciones sobre el ecosistema de Doñana en la prensa de tirada nacional desde abril hasta julio de 1998. Se han relacionado las diferentes actuaciones y la gestión de crisis informativas.

### ABSTRACT

This research are included in a doctoral thesis about information flows between scientists and press. We use participative methodology, that involved six months as a fellow at the press office of the CSIC, the biggest spanish research center, and worked as a member of its press office during a six months period. We prove how press offices have a very big influence in spanish press. Also the research proves how messages is manipulated and how the scientific and politics criteria. For demostrate how this manipulation is done, I analyse press information about Doñana ecological crisis. We study all the national newspapers from april to july. Also these dates proves the relationship with general theories about informative crisis.

Palabras clave: Doñana/Periodismo especializado/Crisis informativas/Gabinetes de prensa/Periodismo medioambiental.  
Key Words: Doñana/Specialized journalism/Informative crises/Press offices/Environmental journalism.

### El estallido de la crisis: crónica de los acontecimientos

A las 3:30 horas de la madrugada del sábado 25 de abril de 1998 se rompe una presa de contención de lodos contaminantes en el Parque Nacional de Doñana. En la presa se almacenaban millones de metros cúbicos de agua con metales pesados. La ministra de Medio Ambiente, Isabel Tocino, visita la zona afectada. El domingo 26 de abril se improvisan unos diques para impedir que el agua contaminada continúe su curso. Así quedan arrasadas 5.000 hectáreas de cultivos en el entorno. Ese día el acontecimiento es primera página de todos los medios de comunicación y las agencias de noticias habían dado la noticia desde el día anterior. La crisis había estallado y los medios de comunicación se centraron en la cobertura de la situación. El 27 de abril ya aparecieron declaraciones en las que el Ministerio de Medio Ambiente, del PP, y la Junta de Andalucía respectivas y se cruzaban acusaciones mutuas sobre la responsabilidad del vertido.

A esas alturas de la crisis ya se conocía la responsabilidad de cada actor de esta tragedia. Los inclinómetros que poseía la presa y que la misma cedían ante la presión del agua tóxica embalsada, propiedad de la empresa sueca Boliden Apirsa, no funcionaban o no detectaban las inclinaciones de los muros. Aun así se solicitó permiso para desembalsar 1 millón de metros cúbicos de agua al Guadalquivir. La Confederación Hidrográfica del Guadalquivir lo prohibió, pues no podía permitir ese vertido sin que antes hubiese sido depurado. La Confederación Hidrográfica es la encargada de vigilar los vertidos al río y pertenece al Ministerio de Medio Ambiente. La Junta de Andalucía, del PSOE, era la encargada de vigilar la seguridad de la balsa, un cometido que diseñó y ejecutó una empresa privada para controlar, entre otros aspectos, el buen funcionamiento de los inclinómetros. La Consejería de Medio Ambiente, también del PSOE, no los mineros.

El 20 de abril, cinco días antes del suceso, Geocisa remitió a la Consejería de Industria un informe -concluido el 31 de marzo- que se alertaba del deficiente estado de los cuatro sensores de movimientos del muro. Días después, la Consejería de Industria solicitó a esta empresa que lo reparase. Geocisa no informó sobre si cumplió la reparación. Ningún inspector lo verificó. Ninguna autoridad lo exigió. Continuó el llenado de la balsa y subió el volumen del agua y la presión de los lodos tóxicos. Los inclinómetros para saber que los muros se movían.

El 28 de abril, el director de Estación Biológica de Doñana, Miguel Ferrer, señala a la prensa que el acuífero está afectado. La Junta de Andalucía, dirigida por el presidente José Antonio Griñán, nombró a Miguel Ferrer como director, un cargo de confianza del presidente. Inmediatamente fue llamado a Madrid y se le prohibió realizar más declaraciones. El Ministerio de Medio Ambiente estaba apareciendo en la prensa como culpable cuando, en realidad, los responsables de la crisis eran los consejeros de Industria y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía. El gabinete de prensa del presidente de la Junta de Andalucía realizó un momento una ofensiva muy fuerte contra Isabel Tocino.

La estrategia del Ministerio de Medio Ambiente estuvo, en un principio, muy mal diseñada para combatir una crisis. Fue a la defensiva y cometió un error según los últimos estudios sobre gestión de crisis informativas. Así, el investigador en comunicación científica Pierre-Marc

"La energía liberada por una crisis alimenta la ruptura del consenso previo entre las partes de un todo hasta entonces establecido. Una postura defensiva o a la espera de acontecimientos provoca el abandono de la escena de acción y de la iniciativa. Mientras otros actores, no necesariamente bien intencionados, están a la espera de que la crisis empiece a hacer efecto."

la información.

El diario *El Mundo* fue, sin duda, el que mejor trató la información, no sólo desde el punto de vista de su cobertura independencia de criterio así como por la inclusión desde un primer momento de las opiniones científicas, algo que no hicieron. El domingo día 26 de abril, *El Mundo* titulaba a 4 columnas en primera página "Desastre ecológico a las puertas de Doñana" 25 a su redactor especializado en medio ambiente –Gustavo Catalán Deus- quien apoyado por otro redactor y la correspondiente ecológico durante las primeras semanas.

El día 27, *El Mundo* ya incluyó un artículo del profesor de Economía de la Universidad de Zaragoza Pedro Arrojo, quien Hombre-Biosfera.

Las primeras declaraciones de un científico en la prensa española sobre este asunto se produjeron en *El Mundo* el 29 de la Academia de Ciencias, Ángel Martín Municio, y aparecieron en la portada del citado diario.

En ellas, Martín Municio aseguraba, entre otras afirmaciones: "La repercusión de este vertido será para la eternidad en miles de años, no se está dando cuenta de la brutal y terrible trascendencia de esta contaminación ambiental".

El mismo día 29 también aparecen en *El Mundo* las opiniones de Miguel Ferrer, en su calidad de director de la Estación Biológica de Doñana, y de los científicos Narcís Prats, catedrático de Ecología de la Universidad de Barcelona, y de Miguel Delibes de Castro (5), director de la Estación Biológica de Doñana y estudiado del ecosistema de Doñana durante 25 años, el cual vaticinaba: "El agua y el lodo formarán una bomba permanente, pero poco".

Estas declaraciones eran ampliadas por la opinión del científico del CSIC Román Román, del Instituto de Ciencias Medioambientales de Andalucía (30 de abril): "La concentración de contaminantes en el acuífero es baja en estos momentos porque éste está cargado de agua, pero el agua comience a descender".

El diario *El Mundo* fue también el más crítico tanto con el PP como con el PSOE en este asunto. Pese a lo que pueda creerse, las críticas más duras contra Isabel Tocino aparecieron en este diario. Así, en su editorial del 30 de abril *El Mundo* publicaba "Isabel Tocino minimizaba el desastre con alegre precipitación 'Doñana está salvado'. En lugar de permanecer a pie de obra, debió firmar el protocolo de Kioto, un documento que podría haber sido firmado en su nombre el secretario de Estado. (...) Su viaje transcurrió sin responsabilidades". (*El Mundo*, 30-4-1998: 3)

En el mismo editorial además de responsabilizar a la Junta de Andalucía de sus dejaciones, también se recuerda que "José Antonio Sánchez, ministro del que dependía Medio Ambiente, cuando se produjeron las primeras denuncias en 1995".

El diario *El País* titula en la primera página del domingo 26 de abril: "La rotura de una presa con agua ácida causa un desastre".

redactor especializado en medio ambiente –Inmaculada Mardones-. La información del domingo se elaboró con agencias y corresponsales de todo el mundo.

El día 27 de abril, *El País* envía a un redactor desde Madrid, pero no al especializado en medio ambiente, sino a uno de los de la Junta de Andalucía.

interesante destacar asimismo que hasta el 30 de abril, en que aparece la reunión de los científicos del CSIC del día 29, *El País* no menciona a ningún científico. Sólo aparecen declaraciones de miembros del gobierno –desde ministros a directores generales-; de los alcaldes de las zonas afectadas y de organizaciones ecologistas. Sin embargo, no aparecen opiniones y, sobre todo, evaluaciones.

Esta estrategia de *El País*, utilizada en los primeros días, de no incorporar opiniones independientes a la de los poderes establecidos, que posiblemente debió sufrir fuertes presiones de los dirigentes del socialismo andaluz que salían muy perjudicados en el desastre, no responsabilizaban, sino que en vez de minimizar las consecuencias de la catástrofe –tal y como pretendían la Junta y el gobierno–, se defendían.

Sin embargo, a medida que transcurrieron los días *El País* fue introduciendo la opinión de otros científicos. Destaca la de Miguel Delibes, presidente de la Real Academia de Ciencias.

No obstante, el artículo de Miguel Delibes es bastante crítico. En él se señala:

"La balsa de lodos tóxicos y aguas ácidas de las minas de Aznalcóllar se rompió y los efectos de la negra riada consiguieron la desolación, muerte, impotencia, miedo a lo que ocurría en el futuro, a cuánto tiempo pueda prolongarse la desgracia". (*El País*, 27-4-1998).

Tras este análisis, criticaba a ministra Isabel Tocino señalando que no pueden cavarse trincheras y distribuir fuerzas a la vez que mientras se destruyen el parque natural y su entorno. Añadía: "Mucho menos, por supuesto, se puede presumir luego de que el corazón de Doñana quede indemne si se queman sus brazos y sus piernas".

Sin embargo, Delibes no critica en la misma medida la dejación de responsabilidades de la Junta en cuanto a la inspección realizada entre los responsables de los gobiernos central y autonómico recuerda a la de dos niños que, jugando, rompieran el jarrón chino.

*El País* le dedica al accidente dos páginas los días 26 y 27; cuatro el 28 y tres y un editorial el 29. En el editorial titulado "Un debate acusaciones entre la Junta y el Ministerio de Medio Ambiente, pero la crudeza de la crítica es inferior a la de *El Mundo*.

*Abc* publicó un editorial el mismo día 26 de abril en el que instaba "a buscar soluciones en lugar de eludir responsabilidades".

envía a sus redactores especializados en medio ambiente a Sevilla, sino que la información se elabora desde allí 7 . Al igual que el resto de los científicos hasta el día 30 de abril, es decir la referida a la reunión de los "expertos" del CSIC. Las fuentes que aparecen son de la Junta de Andalucía, de técnicos y de ecologistas. *Abc*, acorde con su línea ideológica, prima en los titulares de la Junta de Andalucía y en la portada.

Titulares como "Tocino: el corazón de Doñana se ha salvado" (27 de abril) o "Isabel Tocino apunta directamente a los vertidos" (28 de abril) ilustran esta hipótesis.

Durante los primeros días esta información no aparece en la portada de *Abc*, aunque es necesario matizar que las portadas de otros periódicos debido a la particularidad de incluir una foto en color de grandes dimensiones en la misma.

Tras este análisis sobre cómo se desarrolló la noticia en los primeros días puede concluirse que en los momentos iniciales los medios de comunicación no consideraron necesario incluirlos en la información, un hecho habitual en la información medioambiental española, como ya se ha visto.

Uno de los primeros en ser contactado fue el presidente de la Real Academia de Ciencias, Ángel Martín Municio, quien respondió a la pregunta de un periodista de *El País*: "No es necesario que se hable de la televisión. Incluso en un reportaje publicado en *El Mundo* (1 de mayo) titulado "Las claves del mayor desastre medioambiental de la historia de Doñana", el presidente de la Real Academia de Ciencias, Ángel Martín Municio, añade:

"Esto quiere decir que la recarga de contaminantes en el acuífero de Doñana, que tiene aguas fósiles de cientos de años, dura miles de siglos. Cualquier análisis profundo de las tierras afectadas también detectará durante décadas el vertido". (*El Mundo*, 1-5-1998).

Otro de los científicos al que también se le consultó sobre el desastre fue a Miguel Delibes de Castro quien defendió a los ecologistas. Sus declaraciones fueron recogidas en *El País* (4 de mayo) en un artículo recopilatorio. Bajo el título "Delibes: los científicos de la Estación Biológica de Doñana afirman que el agua y el lodo formarán una bomba permanente", Miguel Delibes afirmaba: "En su momento nos convencieron (los técnicos del gobierno y la Junta) de que no había problema, que no se iba a dañar el ecosistema. Dejamos convencer". Para subrayar a continuación: "Los únicos en levantar la voz fueron los ecologistas".

Coordinación de los mencionados programas Hombre-Biosfera. Su función era coordinar los programas sobre investigación en los países del mundo.

En cualquier país occidental con tradición científica no cabe duda de que él hubiese sido el presidente del comité de expertos asistiera a la primera reunión. Además, desde el gabinete de prensa del CSIC se evitó que los periodistas pudieran ponerse en contacto con los expertos seleccionados por Nombela. Lo grave, desde el punto de vista del flujo de comunicación científica en España, no es que la ciencia española no tenga la especialización suficiente en ciencia y medio ambiente como para denunciar estas maniobras.

También llamó la atención que no hubiese investigadores de las universidades andaluzas. Desde el punto de vista institucional, ni siquiera estuviera, aunque sólo fuera como invitado sin derecho a opinar, el presidente de la Real Academia de Ciencias, Ángel Gómez, reputado bioquímico.

En el comité sí estaba, por ejemplo, Teresa Mendizábal, doctora en Físicas pero que llevaba muchos años de asesora de la Junta de Andalucía, vicepresidente de Organización del CSIC. Fuentes de este organismo aseguraron que, en realidad, sólo 3 de los 17 expertos trabajos en investigaciones relacionadas con el ecosistema del parque.

En concreto se trataban, además del director propuesto por Nombela, Miguel Ferrer, de los investigadores Fernando Hidalgo, Vicente García Guerrero, vicepresidente de Organización del CSIC. Fuentes de este organismo aseguraron que, en realidad, sólo 3 de los 17 expertos trabajos en investigaciones relacionadas con el ecosistema del parque.

Quien suscribe este artículo no ha podido averiguar por qué el comité de expertos sólo lo constituían 17 de ellos y no 18 u otros tantos como se hubiese propiciado, incluso, una asamblea de científicos. Con el tiempo, el número de científicos consultados fue aumentando. Sin embargo, en los medios de comunicación, al menos en el periodo estudiado en Doñana -de abril a julio-, a partir de la crisis, se externos al comité de expertos en una ocasión (El Mundo, 6 de julio).

Algún periodista preguntó cómo era posible que Miguel Delibes o Javier Castroviejo no estuvieran desde el principio en el comité de expertos. La respuesta fue que al estar tan implicados en la investigación de Doñana "sus conclusiones podrían no ser objetivas". Lo terrible, nuevamente, es que los periodistas no saben más de los temas aquellos que nunca los han estudiado- sino que el periodista la diera por válida. Así, a partir de la irrupción de los científicos en los medios de comunicación, el resto de los científicos dejó de aparecer en los medios de comunicación. Para la prensa española sólo existieron sus miembros.

En el periodo estudiado para la crisis de Doñana, desde el 25 de abril hasta el 31 de julio, César Nombela apareció en los medios de comunicación 12 veces, Martín Municio en cuatro, Martínez en tres y Castroviejo en una. El director en ese entonces de la Estación Biológica de Doñana, César Nombela, apareció en los medios de comunicación 12 veces, Martín Municio en cuatro, Martínez en tres y Castroviejo en una. El director en ese entonces de la Estación Biológica de Doñana, César Nombela, apareció en los medios de comunicación 12 veces, Martín Municio en cuatro, Martínez en tres y Castroviejo en una.

Destacan algunas declaraciones de César Nombela en apoyo claro al gobierno pero extendidas al CSIC que era como el organismo científico que decidió las medidas de urgencia que decidió Medio Ambiente" (titular de ABC, 3 de mayo).

La estrategia había dado resultado. El criterio científico en vez de ser el consenso de universidades y academias españolas jugó un papel importante.

Incluso se prohibió tomar muestras de los lodos para un posterior análisis químico a personas que no pertenecieran al CSIC. Los periodistas intentaron recoger lodos para analizarlos, tanto desde la empresa como de la Junta o el gobierno se apresuraron a decir que eran muestras certificadas por el Colegio Oficial de Químicos. El redactor especializado en medio ambiente de El Mundo, Gustavo Cataño, se vio afectada cuando intentaba fotografiarla y obtener muestras del lodo, lo cual originó una denuncia de la Asociación Española de Periodistas (APIA).

Quien suscribe este artículo no ha podido averiguar cuáles fueron las verdaderas causas por las que las universidades andaluzas y las academias españolas no se presentaron en la reunión de expertos.

La iniciativa científica al principio de la crisis y constituyeron un comité de expertos desde el primer momento (12). Muchas opiniones coincidieron en que el ministerio le interesaban minimizar los efectos de la catástrofe y confiaban más en un organismo científico con presencia política y científica independiente como las universidades. En este sentido, matizan que si la responsabilidad hubiese sido únicamente del Ministerio de Medio Ambiente, no habría sido nombrado a sus responsables.

Quien suscribe este artículo no ha podido averiguar cuáles fueron las verdaderas causas por las que las universidades andaluzas y las academias españolas no se presentaron en la reunión de expertos (13) posibles –tanto nacionales como internacionales- y elaborar un plan riguroso desde el principio.

La estrategia del CSIC estaba clara. No se podía mentir, porque los resultados científicos son reproducibles y si se perdía la credibilidad de la estrategia. Pero sí se podían dosificar los datos negativos, ocular algunos contaminantes y, sobre todo, dar la impresión de que la crisis era resoluble para la ciencia española. Todas sus comunicaciones tenían que tener un carácter "eminente positivo". Desde el principio, no se jactaron de soluciones políticas, sino aportar soluciones. Sin embargo, también quedó muy claro desde el principio que en este pulso el CSIC se jugaba su supervivencia.

Aparecer en primera escena de los medios de comunicación y en las portadas y editoriales de todos ellos representaba una estrategia corporativa de prestigio. De hecho, el CSIC nunca había aparecido tanto en la prensa española como en mayo de 1998.

La fórmula para equilibrar el prestigio científico con la oportunidad de apoyar al gobierno que había nombrado a sus responsables era la de presentar a todos los verdaderos expertos (14) posibles –tanto nacionales como internacionales- y elaborar un plan riguroso desde el principio.

En ese plan se podría hacer las correcciones oportunas para los medios de comunicación, pero la idea central debía ser que si se desvelaran aspectos inoportunos de los estudios científicos se previó, precisamente, la necesidad de que sólo hicieran declaraciones de acuerdo con el principio.

### **La entrada en escena**

En toda situación de crisis debe tenerse iniciativa e intentar neutralizar las opiniones no convenientes. Para ello se diseñó una estrategia de comunicación basada en la difusión de informes cada semana. En el gabinete de prensa se dio la orden tajante de que a los periodistas sólo se le podían presentar los expertos. Jamás otros investigadores, aunque tuvieran más experiencia científica en Doñana, como Delibes o Castroviejo.

Román, posiblemente como represalia por sus declaraciones en El Mundo (29 de abril) ya citadas. La entrada en escena del CSIC fue muy bien acogida por los medios de comunicación, sobre todo, por los de ámbito nacional y local, que se centraron en Madrid. Ninguno de ellos reparó en si los investigadores seleccionados eran los más adecuados ni se preguntó sobre la credibilidad de los miembros del comité.

Tampoco se hizo alusión a sus currículos, a su idoneidad o falta de ella y, sobre todo, ninguno mencionó el prestigio de los expertos. Ningún medio de comunicación puso en duda la autoridad del CSIC ni reclamó la presencia de científicos procedentes de otras instituciones. La reunión celebrada el 30 de abril (30 abril) se refiere a la primera reunión celebrada por los expertos del Consejo en los siguientes términos "la denominada reunión de expertos de Doñana". A continuación se habla de la talla profesional de los investigadores que la componían: "son de la comisión como "La flor y nata de la investigación oficial española". Desde ese momento, los expertos del CSIC se convierten en un grupo o comité de "sabios". La entrada en juego del CSIC mereció grandes espacios en los medios de comunicación. El 29 de mayo se publicaron numerosas informaciones sobre Doñana, con excepción de los primeros días de la catástrofe.

La difusión del segundo informe se hizo pública el 5 de mayo. Para lograr la atención de los medios, los expertos y miembros del comité de expertos se presentaron en la sede del CSIC en Madrid.

### **Los científicos andaluces intentan entrar en escena**

La iniciativa de actuación en la crisis estaba ahora en manos del CSIC y lo que en principio fueron propósitos de restar importancia. Esto hizo que la Junta de Andalucía, principal afectada ahora por las críticas del CSIC, exigiese que "Los informes del filtro de la Junta y del Gobierno" (Titular de *El Mundo*, 27 de junio). De hecho, estaba previsto difundir el informe sobre los niveles pesados para el día 25 de junio. Sin embargo, fue "secuestrado" por el coordinador de las actuaciones del gobierno, Félix Pérez, que, a su vez, se puso en contacto con los periodistas que, a partir de esa fecha, "los informes del CSIC sobre las consecuencias del vertido tóxico tendrán que ser 'excluidos' de la Junta y del Gobierno para no causar alarmas innecesarias en la población, no asustar y unificar criterios". (*El Mundo*, 27 de junio). Desde el punto de vista de la teoría de la estrategia de la manipulación informativa en tiempos de crisis, la Junta de Andalucía planteado desde el principio un comité de expertos andaluces afín a sus intereses. Para remediar esta situación, nombró a Francisco García Novo, profesor de la Universidad de Sevilla Francisco García Novo coordinador del grupo de catedráticos y profesores andaluces "excluidos del comité" en toda crisis informativa, una vez transcurrido los primeros momentos, los que tomaron la iniciativa en un principio se consolidaron. El resto deja de ser relevante. En este caso también se demuestra que, al menos en los diarios de ámbito nacional, este grupo de expertos no tiene voz en la opinión pública. A juzgar por las declaraciones de García Novo, da la impresión de que el objetivo de esta comisión era plegarse a los intereses políticos, y no simplemente un aporte de ideas a la comunidad científica. Un ejemplo: en una información publicada por *El País* se indica: "El río Guadiamar se recupera más lentamente de lo esperado". Sin embargo, para García Novo, "el río regenera de manera satisfactoria en todos sus tramos", de acuerdo con su propio informe. Mientras García Novo señalaba que las algas e insectos, para el CSIC esto sucedía porque "estos insectos ponen huevos en el río y, como no hay otros animales que reafirmaban en que no había recolonización del río y que la prueba era, precisamente, la presencia de algas e insectos. Esta estrategia basaba en crear en la opinión pública española la imagen de que existía desacuerdo entre los científicos, de forma que los políticos recomendaciones y, encima, no ser criticados por ello.

### **Lucha entre intereses científicos y políticos: el desembalse de agua de Entremuros**

En muchos episodios en los que los políticos quieren manipular a los científicos, llega un momento en el que los investigadores intenta forzar para que revistan de carácter científico una decisión política que no se sostiene desde el punto de vista de la ciencia. En estos casos, los investigadores deben elegir entre el prestigio científico y el poder político y casi siempre suelen elegir el prestigio científico es muy difícil de conseguir y muy fácil de perder. Sin embargo, en un sistema democrático el poder político no es exactamente lo que se tiene prestigio social y profesional.

Uno de los ejemplos más ilustrativos de esta lucha entre intereses políticos y científicos sucedió con el informe del CSIC sobre la liberación al Guadalquivir de las aguas ácidas retenidas en el embalse de Entremuros, una vez que se les hubiese rebajado el pH. Se decidió que los 4,5 hectómetros cúbicos (17) de agua ácida debían ser trasladadas, poco a poco, a una balsa de depuración, situada en el río, que recibiría un tratamiento con hidróxido de calcio. El agua se distribuiría a modo de lechada en el Guadalquivir y se necesitaría aumentar el pH –es decir, disminuir la acidez- del agua embalsada. Todo este proceso debía hacerse antes de que llegaran las lluvias. A la ministra Isabel Tocino no le gustaba la idea de verter algo en el Guadalquivir, pues ella –su ministerio- era la responsable de los españoles. Sabía que si sucedía algo malo, la Junta de Andalucía comenzaría una gran estrategia mediática contra la ministra en modo de venganza.

La ministra conocía de antemano el informe del CSIC antes de que éste se divulgara a la prensa. No supo qué hacer, ya que su intuición le hizo desmarcarse de los expertos del CSIC que, en otras ocasiones, tanto la habían apoyado. "La ministra expertos del CSIC sobre la retirada de los lodos" (Titular de portada de *El Mundo* en Andalucía, 7 de junio). El texto de la información

"Aparentemente, en el desembalse del agua tóxica de Entremuros la ministra no ha confiado en los estudios que durante el año pasado el CSIC para llevar a cabo la depuración de los 4,5 hectómetros allí embalsados, ya que se ha encargado otro a la presidenta del CSIC, César Nombela, 'que explique qué quieren decir con éste último informe'. Isabel Tocino, que preside la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir ha trabajado de acuerdo con las pautas que le han marcado los expertos. La ministra ha llegado a un acuerdo sobre la necesidad de depurar esas aguas –que niega el director del parque nacional- el informe de los expertos que participaron en las reuniones". (*El Mundo*, edición de Andalucía, 7-6-1998, portada)

El asunto del desembalse de Entremuros provocó una de las situaciones más tensas en el CSIC. Muchos piensan que si el informe se publicase, la ministra de Medio Ambiente –en el momento en el que sucedieron estos acontecimientos, el nombramiento de la ministra de Cultura-, Isabel Tocino lo hubiese cesado o lo hubiese obligado a plegarse más a sus intereses.

Pero, en este caso, creo que el espíritu de científico de César Nombela pudo más que su apego al cargo. Normalmente, los investigadores, en su estudio riguroso de cualquier aspecto de la ciencia o la cultura tienen un límite respecto a la manipulación de sus ideas. Es el poder político, es la que justifica, por ejemplo, que la ministra de Medio Ambiente haya preferido elegir para el cargo de director del Parque Natural de Doñana a un abogado técnico del estado, en lugar de a un científico (18).

Sin embargo, desde el punto de vista institucional del CSIC, su enfrentamiento con la ministra le otorgó una apariencia de independencia y credibilidad en la comunicación y que ha ayudado a consolidar su imagen corporativa. En cuanto al conocimiento del CSIC por la opinión pública, se ha visto un después desde la catástrofe ecológica de Doñana.

Lo que sigue es un breve resumen de la aparición destacada del CSIC en los medios de comunicación durante el periodo de junio-julio. *El País* publica una entrevista destacada en portada con Miguel Ferrer. El Periódico de Cataluña (30 de abril) dedica a este asunto una página entera. El mismo diario (8 de mayo) vuelve a publicar otro editorial: "Isabel Tocino no se explica sobre Doñana", en el que elogia la actitud de la ministra. *El País*, en la sección tribuna abierta, un artículo de César Nombela titulado "Aznalcóllar: serenidad y rigor". Ese mismo día, la *ABC* publica una página entera al accidente ecológico. La Vanguardia (10 de mayo) publica una entrevista, destacada en portada, con Miguel Ferrer (7 páginas), Cambio 16 (8 páginas) y Tribuna (7 páginas) publican reportajes sobre Doñana, en los que mencionan al CSIC. *El País* publica un reportaje de 7 páginas: "Doñana: el paraíso asediado". El Periódico de Cataluña (17 de mayo) publica un editorial titulado "Doñana: la estrategia del CSIC". La Vanguardia (17 de mayo) entrevista a César Nombela. El Semanal de *El País* (24 de mayo) dedica un reportaje de 7 páginas a Doñana. *El País* (2 de julio) y *El Mundo* (11 de julio) publican sendas entrevistas con César Nombela.

### **Los informes: mantener a los periodistas entretenidos**

Los informes (19) elaborados por la comisión de expertos del CSIC se convirtieron desde el primer momento en la información

cuento desde la Junta de Andalucía se tildó la propuesta del CSIC -de desaconsejar el paso por el Vado del Quema- como "El País, El Mundo, Abc, 15 de mayo) que la Junta obliga a cambiar uno de los trayectos de la romería del Rocío como p... Gobierno recurre para paliar la catástrofe de Doñana a expertos del CSIC cuyas alertas ignoró" (Abc, 1 de junio) o "Los cie... aguas tóxicas" (El Mundo, 26 de mayo), ponen de manifiesto la credibilidad que los medios dieron desde el primer momento nuevo problema relacionado con el accidente de Aznalcóllar, los medios ya lo ven como «otro reto que tendrá que afrontar la... Incluso, cuando se tarda en aceptar sus recomendaciones se dice:

"Pese a que el tratamiento de esta aguas antes de bombearla hacia el Guadalquivir fue una de las primeras recomendaciones se había hecho al respecto". (El Mundo, 26-5-1998: 30)

La estrategia había funcionado, pues el CSIC de casi no aparecer en los medios de comunicación al comienzo de la crisis aceptado no sólo por estos, sino por otros agentes sociales incluidos los ecologistas, tras decidir entrar en el escenario comunicativo. La información sobre el accidente ecológico de Aznalcóllar acaparó la atención de los medios de comunicación, hasta el punto dedicado a la información ambiental, pasando del 2 por ciento que ocupa normalmente esta información en los grandes diarios. De las 454 informaciones (22) analizadas en nuestro periodo de estudio (abril-julio), 246 (53 por ciento) citan en su contenido máxima atención informativa -del 26 de abril al 30 de junio- se publicaron 407 informaciones de las que 224 (55 por ciento) Nombela aparece en 74 ocasiones.

### **La criticable dependencia de los medios españoles hacia los gabinetes de prensa**

El profesor de la Universidad del País Vasco Txema Ramírez ha realizado varias investigaciones, cuyos resultados cita en sus trabajos, indican que la dependencia de los medios españoles hacia los gabinetes de comunicación había crecido un 22 por ciento entre 1996 y 1997. Las noticias seleccionadas y publicadas en los diarios estudiados -El Correo Español, Deia, Egin, El País y Abc- tenían como criterio de selección la procedencia de la información: en 1996 el 48 por ciento de las noticias procedían de los gabinetes de prensa, en 1997 este porcentaje se había incrementado al 52 por ciento.

En otro de sus estudios sobre la influencia de los gabinetes de prensa en los medios de comunicación -realizado en 1997-, Ramírez analiza la influencia de los gabinetes de prensa en los medios de comunicación españoles, responsables de seleccionar de entre la información que reciben, aquella susceptible de difundirse (gatekeepers). Un 32,23 por ciento de los encuestados consideraba que los gabinetes de prensa tienen mucha influencia en los medios y que su influencia era "bastante". Según los encuestados, los comunicados que más se difundían eran los procedentes de gabinetes de partidos políticos y sindicatos (un 70,6%), seguidos de los de gabinetes institucionales (67,2%).

Sin embargo, en cuanto a la eficiencia, definida ésta como la capacidad que tiene cada gabinete de conseguir sus objetivos, se determinó que eran los gabinetes institucionales, con un 85,9 por ciento, los que tenían un mayor grado de esta cualidad. Los gabinetes de sindicatos (84,2%), el mundo económico (80,7%) y, a bastante distancia, los gabinetes de comunicación de los movimientos de eficiencia y los de asesorías de comunicación, con un 31,5 por ciento.

La mayor parte de los gatekeeper encuestados valoraba como justo el tratamiento dado por los medios a las informaciones periodísticas. Un 67,2% de los encuestados consideraba "excesivo" o "desproporcionado".

Para algunos, estas actuaciones de los gabinetes de prensa no son éticamente reprochables. Pero sí lo es, desde todos los puntos de vista, la dependencia de los medios de comunicación se fija tanto de los gabinetes institucionales españoles.

Al igual que los periodistas lucharon en tiempos pasados por la libertad de expresión y de información, su objetivo debería ser la libertad de información. Si los periodistas luchan por la libertad de información, su objetivo debería ser la libertad de información. Los gabinetes de prensa representan en la actualidad uno de los mayores peligros contra la libertad de información. Los periodistas, éstos no sólo no los critican sino que, además, los utilizan y los elogian.

En realidad, y tras analizar el trabajo que se llevaba a cabo en el gabinete de prensa del CSIC, puede afirmarse que los periodistas de estos gabinetes podrían considerarse como los herederos de los antiguos censores de la época franquista. La diferencia es que los periodistas modernos critican y hasta vilipendiados por los sectores progresistas de la sociedad española, desde los profesores universitarios hasta los modernos periodistas que trabajan en gabinetes de prensa son admirados por sus colegas y no sólo son aceptados por la sociedad. En muchos casos, estar al frente de un gabinete de prensa está considerado en la España de finales del siglo XX como una profesión digna de respeto y como periodista.

Otra diferencia estaría en que mientras los antiguos censores eran reclutados en atención a sus méritos morales, los actuales periodistas se reclutan en función de sus méritos profesionales y de la capacidad que puedan tener para poner los intereses de su patrón por delante de los intereses de la sociedad. Se ha demostrado cuando a personas ajena al trabajo de científicos se les puso una bata blanca para aparentar movilidad en un laboratorio y se dispusieron a dejarse manipular ante las cámaras de televisión. De forma que, como se ha podido demostrar en este capítulo, la dependencia de los periodistas es mucho mayor que la de los censores franquistas.

(Recibido el 5-6-2000, aceptado el 15-6-2000)

### **NOTAS:**

(1) Aparece en primera página de todos los diarios españoles, a pesar de que competía con otra noticia importante: el 25 de junio el PSOE y se convertía en el candidato socialista a la presidencia del gobierno, en lugar de Joaquín Almunia.

(2) La Estación Biológica se creó en 1974 pero antes, en 1963, el CSIC fundó la Reserva Biológica de Doñana, germen de la actual Estación Biológica.

(3) Pierre-Marie Fayard dictó una conferencia sobre la estrategia de comunicación en situación de crisis en el curso sobre Comunicación en Crisis organizado por la Fundación Pompeu Fabra. Abril, 1997. Barcelona. Esta conferencia fue recogida en el nº 10 de la revista Quark correspondiente a enero-febrero de 1997.

(4) En concreto en las declaraciones, realizadas en Madrid el día 26 de abril, la ministra de Medio Ambiente señaló: "El 25 fue un día histórico para Doñana". Esta opinión fue recogida por toda la prensa nacional el 27 de abril.

(5) Miguel Delibes de Castro comenzó a trabajar en su tesis doctoral sobre la ecología del lince ibérico de Doñana en 1974, trabajando en la enciclopedia Salvat de la vida salvaje española. Su director de tesis fue Javier Castroviejo. En la actualidad investiga sobre la conservación del lince ibérico.

(6) El día 29 de abril, El País publica una entrevista con el director de la Estación Biológica de Doñana, Miguel Ferrer, en la que se indica que el agua al parque nacional de Doñana está contaminado. Estas declaraciones son publicadas por el resto de los medios de comunicación. Ferrer las hace en función de su cargo político como director de la estación biológica.

(7) Debe matizarse que en el caso de Abc, la redacción de Sevilla no es una simple corresponsalía, sino que tiene casi tantos periodistas como la redacción central.

(8) César Nombela fue sustituido en su cargo de presidente del CSIC por Rolf Tarrach en octubre de 2000. Nombela recibió el premio Príncipe de Asturias de Investigación en 1998.

desde el punto de vista político, las afirmaciones de Nombela que, en realidad, desacreditaban al sistema científico de la España responsables estaban en el momento de producirse la catástrofe ecológica de Doñana en las filas del PP.

(15) Declaraciones publicadas, entre otros medios, por El Mundo, 1-5-1998: 26.

(16) En estas declaraciones, Nombela evita pronunciarse sobre los niveles de otro metal pesado, el arsénico, cuyas concentraciones son un principio. Se espera una semana, 7 de mayo, para hacerlo público. Sin embargo, la intención no era difundirlo tan rápido, sino que la filtración alertó a los periodistas de El Periódico de Cataluña, La Vanguardia y El Mundo.

(17) Resulta interesante, desde el punto de vista de técnicas de manipulación del lenguaje, el hecho de que tanto desde la Junta de Andalucía como el CSIC siempre se hiciera referencia a 4,5 hectómetros cúbicos, una medida, la del hectómetro cúbico, poco útil para dar una idea clara de la cantidad de agua tóxica. Sin embargo, la cifra de 4,5 hectómetros cúbicos es más impactante que la cifra de 4.500 millones de litros que se habla de "millones de litros" embalsados, pero nunca se especifica cuántos son.

(18) En el diario El País (25 enero de 2000) aparece una denuncia de una comisión de meteorólogos del INM porque Eduardo Coca se presentó como autoridad científica ante los medios de comunicación. En concreto, se le critica sus opiniones –calificadas como «sin fundamento»– sobre la calidad del agua en Doñana, plegarse a los intereses políticos, sino en la falta de periodistas especializados que no indagan sobre el currículo de las fuentes que les informan. En este sentido, es relevante cómo Eduardo Coca era en 1998 la fuente habitual de la agencia EFE sobre los fenómenos atmosféricos que de forma habitual desencadenan temporales en España. Para Efe, es más relevante el cargo que la autoridad científica.

(19) Hasta el momento de redactar la tesis de la que se obtiene este artículo, el CSIC había publicado 13 informes. La secuencia es la siguiente: 22 de mayo, 5 de junio, 25 de junio, 23 de septiembre, 2 de octubre y 26 de noviembre de 1998. En 1999 se publicaron 10 informes más, hasta el último de ese año el 23 de diciembre. Al finalizar 1998 se publicaron las conclusiones de un seminario sobre Doñana, que también se incluye aquí.

(20) Se incluye aquí también el del 29 de abril.

(21) Datos obtenidos del análisis mensual que realiza el centro de estudios de Información Ambiental de Cataluña.

(22) Para este análisis se han incluido los periódicos estudiados en la tesis de quien suscribe este artículo. Sin embargo, también se han incluido datos procedentes de revistas de información general –Tiempo, Época, Cambio 16, Tribuna- y de los diarios económicos Cinco Días, Expansión y El País.

(23) Ramírez, Txema. Gabinetes de comunicación. Bosch-Comunicación, Barcelona, 1995

#### **FORMA DE CITAR ESTE TRABAJO DE LATINA EN BIBLIOGRAFÍAS:**

**Nombre del autor, 2002; título del texto, en Revista Latina de Comunicación Social, número 47, de febrero de 2002;**  
**siguiente dirección telemática (URL):**

<http://www.ull.es/publicaciones/latina/2002/latina47febrero/4708elias.htm>

---